



centro vocacional

arquidiócesis de monterrey

www.centrovocacional.org

I. Saber quién soy

"Si eres hijo de Dios..." (Lc 4,3)

Para hablar con Dios hace falta la disposición interior: elevar el pensamiento y el corazón hacia Él; también la disposición exterior: siempre será más favorable para nuestra oración que dispongamos el tiempo y el lugar adecuados, así como el propio cuerpo.

Oración inicial: Te agradecemos, buen Dios, que nos hayas reunido hoy para platicar y estar contigo, por eso te pedimos, con un corazón sencillo, que nos concedas tu Espíritu para que nos guíe en nuestro diario caminar y podamos descubrir quiénes somos.

Texto: Lc 4, 1-14

Lee atentamente el pasaje bíblico, al leerlo fíjate en la palabras que utiliza San Lucas, puedes subrayar las palabras o frases que más han llamado tu atención.

Breve momento de silencio

Jesús volvió de las orillas del Jordán lleno del Espíritu Santo y se dejó guiar por el Espíritu a través del desierto, donde fue tentado por el demonio durante cuarenta días. En todo ese tiempo no comió nada, y al final sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, manda a esta piedra que se convierta en pan.» Jesús le contestó: «Dice la Escritura: El hombre no vive solamente de pan.» Lo llevó después el diablo a un lugar más alto, le mostró en un instante todas las naciones del mundo y le dijo: «Te daré poder sobre estos pueblos, y sus riquezas serán tuyas, porque me las han entregado a mí y yo las doy a quien quiero. Si te arrodillas y me adoras, todo será tuyo.» Jesús le replicó: «La Escritura dice: Adorarás al Señor tu Dios y a él sólo servirás.» A continuación el diablo lo llevó a Jerusalén, y lo puso en la muralla más alta del Templo, diciéndole: «Si tú eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, pues dice la Escritura: Dios ordenará a sus ángeles que te protejan; y también: Ellos te llevarán en sus manos, para que tu pie no tropiece en ninguna piedra.» Jesús le replicó: «También dice la Escritura: No tentarás al Señor, tu Dios.» Al ver el diablo que había agotado todas las formas de tentación, se alejó de Jesús, a la espera de otra oportunidad. Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu, y su fama corrió por toda aquella región.

Respondan a las siguientes preguntas:

¿Por quién es conducido Jesús al desierto? ¿Quién y por qué tienta a Jesús? ¿Cuáles fueron las tentaciones que el diablo puso a Jesús?

1. LECTIO

Para comprender mejor este texto, debes saber que:

- 1) Antes de este pasaje tenemos el episodio del bautismo en el cual el Padre manifiesta al pueblo que Jesús es su Hijo y de igual manera el Espíritu Santo desciende sobre Él.
- 2) Al decir que Se dejó guiar por el Espíritu... significa que lo conduce para introducirlo en un tiempo oración y descubrirle quién es.
- 3) ¿Qué significa estar en el desierto? El desierto era para el israelita el lugar de bestias, fieras salvajes, alimañas ponzoñosas, que sin duda ponían en riesgo la vida de cuantos tenían que transitar por aquellos lugares.

1. Saber quién soy

"Si eres hijo de Dios..." (Lc 4,3)

Sin embargo, Jesús no está solo en el desierto, el Espíritu lo acompaña.

4) El texto dice que fue Tentado por el demonio... el diablo es el que divide, el enemigo, el acusador; fundamentalmente el que ha de apartar-dividir. Pone a prueba a Jesús en su identidad.

5) Fíjate cómo el diablo reta a Jesús pidiéndole un milagro, Manda a esta piedra que se convierta en pan..., para que así demuestre su ser Hijo de Dios. Ante la tentación Jesús responde con la misma Escritura: No sólo de pan vive el hombre.

6) Si, pues, me adoras... En este momento el diablo pide a Jesús que renuncie a su identidad, pues pide que lo adore, siendo Él Hijo de Dios. Nuevamente Jesús responde con la Escritura: Adorarás al Señor tu Dios y sólo a Él darás culto. Está escrito: A sus ángeles te encomendará para que te guarden... el diablo lo tienta con la misma Escritura, pone a prueba su identidad. Descubrirás en la frase que el diablo no solo tienta a Jesús sino que está tentando a otra persona, esa persona es el Padre, pues le pide que demuestre que Jesús es su Hijo.

2. MEDITATIO

En estos momentos pregúntate qué es lo que te dice a ti este texto, aplícalo a tu vida, a tu situación personal. Aquí te damos unas pistas para tu meditación:

- ¿Te has puesto pensar quién eres? Es curioso que cuando nos lanzan esta pregunta respondemos con cosas muy superficiales y empezamos a describirnos por nuestros gustos, por lo que hacemos, por lo que decimos, por el físico, pero pocas veces por nuestro interior. Y es que no nos damos la oportunidad de voltear a las profundidades de nuestro ser.
- Jesús sabe quién es y aunque el diablo busca confundirlo nunca pierde de vista su identidad. En la actualidad muchos se identifican por lo que tienen como la marca de ropa, la computadora, por lo que lo demás piensan, por las etiquetas, por la imagen de los famosos. No tengas miedo a mostrar tu persona, tu identidad, tus valores, tu ser cristiano.
- Las tentaciones siempre estarán presentes, pero cuando sabes quién eres, cuando te conoces a ti mismo podrás descubrir cuáles son tus debilidades y con la fuerza de la oración encontrarás la manera para superarlas.

¿Qué me dice a mí hoy la palabra de Dios?

Silencio de reflexión personal.

1. Saber quién soy

"Si eres hijo de Dios..." (Lc 4,3)

3. ORATIO

Momento de oración personal

Respondamos con nuestra oración personal a Dios que nos ha hablado a través de su palabra, en un momento de silencio, cada uno responda al Señor:

Te doy gracias, Señor, por

Señor, te pido perdón por

Señor, después de escuchar tu palabra, quiero pedirte

De manera espontánea algunos pueden expresar sus peticiones.

Oración comunitaria

Guía: Te damos gracias Padre porque por medio de tu Espíritu nos das la fortaleza para vencer las tentaciones que se nos presentan. Todos: Te damos gracias, Señor.

Guía: Perdónanos Señor, por las ocasiones en las que hemos aceptado la tentación olvidándonos de nuestro ser cristiano. Todos: Perdón Señor, perdón.

Guía: Te pedimos que nos ayudes a descubrir quiénes somos, a descubrir lo que necesitamos para ser personas auténticas. Todos: Te rogamos, Señor.

4. CONTEMPLATIO-ACTIO

Después de haber escuchado y orado, ahora haz un propósito para tu vida y busca cumplirlo fielmente, para ello te pueden ayudar las siguientes preguntas:

- ¿Cómo vives tu identidad? ¿Te dejas llevar por las etiquetas?
- ¿Etiquetas a los demás o les das la oportunidad de mostrar su identidad?

1. Saber quién soy

"Si eres hijo de Dios..." (Lc 4,3)

Señor, después de haberte escuchado me comprometo a:

Silencio de reflexión personal.

Me llamas Señor...

Todos juntos decimos: Me llamas a ser tu Hijo, a tener certeza de ello, me llamas a enfrentar todo aquello que pueda apartarme de ti, me llamas a confiar en tu Palabra, me llamas a nunca postrarme ante dioses falsos, renunciando así a mi dignidad de hijo (a) de Dios, que recibí desde el día en que fui bautizado, en Cristo nuestro Señor. Amén.

¿Te gustaría realizar tu
proceso vocacional?

¡Acércate a nosotros!



**centro
vocacional**

arquidiócesis de monterrey

www.centrovocacional.org